



**IIPE-BUENOS AIRES**

---

SEDE REGIONAL DEL  
INSTITUTO INTERNACIONAL DE  
PLANEAMIENTO DE LA EDUCACIÓN

**ENTREVISTAS A MARIA ANTONIA GALLART Y  
CLAUDIA JACINTO, ESPECIALISTAS EN EL AREA  
EDUCACIÓN Y TRABAJO**

INFORMES PERIODISTICOS PARA SU PUBLICACIÓN – N° 19

BUENOS AIRES

OCTUBRE DE 2003



## **Educación y trabajo: una relación difícil**

La educación y el trabajo conforman "mundos" con racionalidades muy distintas. Desde distintos sectores muchas voces se han levantado a lo largo de la historia llamando al mejoramiento de las relaciones entre la educación - tanto formal como informal - y el trabajo. Sin embargo, producir una mejor interrelación entre ambas racionalidades ha demostrado ser una tarea difícil.

En la actualidad, parecería ser una tarea ciclópea. El mundo del trabajo ha cambiado en casi todas las ramas laborales en las últimas décadas, pero radicalmente en los sectores más dinámicos de la economía lo que habla de una fuerte segmentación en el mercado laboral. Las leyes que lo regulan, sus formas de organización, las tecnologías utilizadas, entre otros aspectos del trabajo, han sufrido también enormes transformaciones. A la vez, en nuestro país se han desarrollado procesos que han desembocado en enormes masas de la población desempleadas y una fuerte informalización del trabajo. Así, hablar de trabajo en Argentina implica asumir el desempleo y la informalidad, pero a la vez abordar "nichos" laborales con necesidades educativas altamente especializadas.

Por su parte, el sistema educativo, ha sufrido cambios aunque mucho más lentamente. ¿Puede acompañar la escuela la velocidad de los cambios que sufre el mundo del trabajo en la actualidad? ¿Cómo mejorar las relaciones entre la escuela y el trabajo? ¿Cómo puede abordar la escuela los problemas de enormes sectores de su juventud que tienen dificultades para conseguir empleo?

Para dar respuesta a estos y otros interrogantes se ha consultado a María Antonia Gallart, investigadora del Centro de Estudios de Población, y a Claudia Jacinto, investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones de Argentina y de IIFE-UNESCO.

### **- ¿Cuáles son para Uds. los principales ejes para pensar la relación entre la educación y el trabajo?**

**Gallart:** En primer lugar, me interesa el hecho concreto de que la enorme mayoría de la población pasa tanto por el sistema educativo - tanto formal como no formal - y también por el mundo del trabajo. Sin embargo, hay una falta total de articulación entre ambos. Esta articulación no significa que uno esté al servicio del otro sino que el sistema educativo y la estructura laboral tengan algo que ver, que sostengan un intercambio y que se tomen en cuenta mutuamente. En segundo término, me preocupa que hoy casi el 50 % de los jóvenes no termina la secundaria. La mayoría de los que la terminan pasan a la universidad, sin embargo, ya en primer año abandona el 50 % y se recibe sólo el 10 %. La actual generación que no termina el secundario y los que la terminan pero sólo tienen algunas materias de la universidad, no tienen más remedio que defenderse en este difícil mundo del trabajo actual con escasas herramientas ¿Cómo se puede motivar a los jóvenes para que estudien? Y hay una tercera cosa terrible que pasa en los países de la región que cuando hay problemas para ubicarse laboralmente a la gente con niveles educativos relativamente altos les cuesta encontrar trabajo, pero cuando se reactiva la economía no se encuentran los trabajadores que se están buscando, pues hay mucha gente sin las competencias necesarias para poder aprender en un tiempo relativamente corto el tipo de calificaciones que exige el mundo del trabajo que está cambiando constantemente.

**Jacinto:** Como desafío para la educación en general y para la educación secundaria en particular en relación con su vinculación con el trabajo, está el pensar qué es trabajo hoy en el marco de la crisis del mercado del empleo. Desde la década del 50 hasta la del 80 hubo en Argentina tres décadas de pleno empleo. Entonces el trabajo no era problema, el problema era que la educación se adecuara al trabajo. Creo que el gran cambio que se produce a partir de la crisis del mercado de trabajo es la crisis de los paradigmas de la planificación. En general, todos los modelos que se desarrollaron en el marco educativo hacia el mundo laboral terminaron con un mercado de trabajo que fue para otro lado del que la educación había planificado. Ya desde la década del 80 muchos autores vienen hablando de la relación difícil entre educación y trabajo. Desde el lado de la educación comenzaron a oírse voces que dicen que la educación no sólo tiene que servir para el trabajo, pues también tiene que servir para la formación de ciudadanía y para la integración social. Desde el mercado de trabajo comenzó cierta crítica acerca de que la educación siempre quedaba atrás de los requerimientos del mercado del trabajo. Si vemos cómo se manifiestan las relaciones entre educación y trabajo se observa por un lado a los sectores modernos de la economía que han desarrollado transformaciones productivas. Estos sectores demandan que los individuos porten competencias técnicas tales como que vean lo global del negocio, que estén preparados para resolver problemas y a la vez, otras sociales y metacognitivas vinculadas con lo que se requiere de un joven profesional. Pero con esto coexiste el drama de aquellos sectores que no logran entrar al mercado de trabajo, que se enfrentan a cuestiones de desempleo permanente o que se encuentran en el sector informal. Esto implica que se puede pensar la relación entre educación y trabajo en relación con los sectores modernos de la economía y también vinculando el área a la economía de la pobreza lo que significa que la reflexión en el campo de la educación y trabajo se debe hacer en el marco de una sociedad que promueve la exclusión social.

**- El mundo del trabajo ha cambiado radicalmente en las últimas décadas. ¿Ha habido respuestas desde la educación formal en general y del nivel medio en particular?**

**Gallart:** En primer lugar hay que tener en cuenta que son dos racionalidades distintas, una racionalidad educativa y una racionalidad productiva. Pretender que la racionalidad educativa responda a la productiva desde lo organizacional es un despropósito. La educación por su propia naturaleza es de largo plazo entonces no puede estar dando respuestas a cada cambio que aparece en el mundo del trabajo. Para formar un ingeniero se necesitan muchos años por lo que no se puede estar cambiando todos los años el plan de estudios. La capacidad de renovación del sistema educativo es limitada y es normal que sea así. Pero sí tiene que dar capacidades básicas en término de valores, conocimientos y habilidades que permitan adaptarse y hacer un aprendizaje de los cambios que se vienen. La gente que tiene las competencias para desempeñarse aceptablemente en el mundo del trabajo no depende sólo de las especializaciones ni de su nivel educativo. Pasa por habilidades relativas a trabajar con otra gente, por una habilidad para administrar el propio tiempo de trabajo, capacidad para solucionar problemas imprevistos, un mínimo de desarrollo lógico de medios y fines, un mínimo de disciplina y socialización. Todas estas habilidades y competencias no pasan sólo por el nivel educativo y me parece que grandes sectores de la población no las tienen. El mundo del trabajo es muy amplio pero, por ejemplo, el manejo de la incertidumbre, capacidad hoy muy importante no la brinda la educación formal. Creo que hay gente con mucha escolarización, en muchos casos hasta egresada de la misma universidad, pero tengo algunas dudas de que hoy exista mucha gente

capaz de actuar en un mundo cambiante y de manejar el tipo de competencias que hoy se requieren para trabajar.

**Jacinto:** Enfocando la respuesta en la cuestión de cuánto "vale" la educación media en relación con el trabajo, haber pasado por la escuela media prácticamente no mejora las tasas de desempleo. Todavía hay un cierto refugio en la educación universitaria ya que los sectores que menos sufren el desempleo son los que terminan la universidad. Los que terminan la escuela media tienen casi las mismas tasas que los que sólo terminaron la primaria. Pero se precisa una mirada más detenida. Hay algunos jóvenes que terminan la escuela media y consiguen trabajo y otros que la terminan y no consiguen. Si uno cruza las variables pobreza, educación y trabajo da la impresión que son los más pobres y las clases medias empobrecidas a quienes menos les "rinda" haber finalizado la escuela media. ¿Por qué? Uno de los factores importantes para conseguir empleo son las redes sociales que un sujeto cuenta para insertarse en el mercado laboral. Si el joven vive en un barrio marginal y no tiene redes, le sirve de bastante poco terminar la escuela media en términos de conseguir un empleo. Particularmente si terminaron una escuela media de mala calidad pues estamos ante una enorme segmentación educativa. Ahora bien, esto no significa que la escuela media no sea importante para la inserción laboral. Todavía existe una mejor situación entre los más educados en relación con la calidad de los empleos y con el salario pues los egresados de media ganan más. Es decir, no tienen mayores posibilidades de conseguir empleo pero cuando tienen empleo suele estar mejor pago que el que terminó solo la primaria. Entonces, se sostiene habitualmente que la escuela media no es suficiente pero sí es necesaria para el trabajo.

**- Siguiendo con el nivel medio, la escuela técnica es la que más vínculos ha establecido históricamente con el mundo del trabajo. ¿Cómo evalúan su situación en la actualidad?**

**Gallart:** Estamos haciendo un estudio de escuelas comerciales y técnicas para saber qué pasó después de la reforma en Buenos Aires y Capital Federal. Aparecen cambios interesantes como ciertas rupturas en el tradicional corte que existía entre taller y teoría. En las escuelas técnicas se observa que hay una tendencia hacia una mayor integración porque la tecnología lo exige. Y no es la tecnología del puesto de trabajo que van a desempeñar los egresados, sino que es la tecnología de hoy en día que no permite hablar de una escuela que tiene sólo una orientación electrónica o mecánica. Hoy la electrónica está metida en todo; por ejemplo algunos autores señalan que tienen más componentes electrónicos un automóvil de la actualidad que los que tenía el primer Apolo que fue a la Luna. En el estudio observamos que algunas escuelas saben que esto está pasando pues hay muchos profesores que tienen mucha experiencia tanto en el campo profesional como en el educativo. Y esto se observa en años que no han sido favorables para la industria nacional. En 1985 no se enseñaba hidráulica y neumática en las escuelas técnicas y hoy se enseña en muchas. Esto sucede porque muchas instituciones se han dado cuenta que sin un cambio importante en los saberes y competencias que brindan, sus egresados no podían hacer nada.

**Jacinto:** Me parece adecuado el enfoque que se ha dado en la reforma al énfasis en contenidos generales y una cierta orientación polimodal. Me parece más problemática la instalación de los trayectos técnico profesionales. Coincido con María Antonia cuando afirma en sus trabajos que la escuela técnica permanece más allá de la reforma educativa. Como máximo, lo que se logró fue una actualización de las buenas escuelas técnicas, ya que los TTP

representaron una actualización curricular, para las escuelas que se pudieron apropiarse del nuevo modelo. Pero tenía que ser una buena escuela, una escuela podía realizar ese esfuerzo. Creo que en términos generales es adecuado hacer una buena combinación entre lo específico y lo general. Me parece que se ha subvalorado la importancia de lo especializado, en particular con ciertas poblaciones de jóvenes. El aprendizaje relacionado con una especialidad tiene mucho valor para los jóvenes de sectores populares. Cuando se criticaba el grado de especialización de las escuelas técnicas, se criticaba la mala especialización que resolvía de manera inadecuada la articulación teoría y práctica. Cuando la tensión se resuelve bien, es muy interesante como saldo en término de los aprendizajes que se producen y la motivación de los jóvenes.

**- En la actualidad, más allá de las enormes masas de desempleados, existe gran informalidad en el empleo. ¿Cómo se vincula - o se podría vincular - la educación con el empleo informal?**

**Gallart:** Entre el 90 y el 99 la correlación entre nivel educativo y acceso al trabajo en el sector formal o informal y nivel de ingresos es muy marcada, particularmente en relación con los universitarios. Es decir, cuanto más arriba llega un individuo en el sistema educativo, más posibilidades tiene de ingresar a un trabajo formal. Lo que no hay que pensar es que por tener un título universitario se tiene el mundo del trabajo abierto. Por otra parte, el nivel secundario se ha depreciado mucho. Cuanto más cercano se encuentre un sujeto a los niveles educativos más bajos, más cerca está de encontrar trabajo en negro, informales, etc. Pensando en los saberes y competencias necesarias para desempeñarse en un trabajo informal hay autores que señalan que no son tan distintas a las requeridas para el sector formal. Es decir, se requiere capacidad de gestión, capacidad de organizar el propio tiempo, saber hacer un presupuesto, saber coordinar gente, conocer nuevas tecnologías, responder a un nivel enorme de incertidumbre. Quizás puedan ser más "indisciplinados" que un individuo que trabaja en una empresa grande, pero el resto de las competencias son bastante parecidas.

**Jacinto:** Me gustaría responder esta pregunta poniendo particular atención en los jóvenes que tienen más probabilidades de acceder a empleos informales y también en cómo mejorar las ofertas formativas que se les ofrecen. Si uno trata de dar una respuesta desde la escuela hay que enfocar especialmente la problemática de los jóvenes que están en riesgo de abandonarla. Tenemos un gran problema de segmentación en el sistema educativo por lo que hay que definir políticas para los jóvenes pobres que entran o ya están en la escuela media, destinadas a sostenerlos y a que aprendan. Sostenerlos significa becas, estrategias institucionales de convivencia y toda una serie de medidas para mejorar los aprendizajes. También, hay que mejorar la vinculación de la escuela con el contexto y crear ciertos dispositivos de acercamiento al mundo del trabajo. En algunos sectores, hay cierta prevención en relación con la formación para el trabajo en la escuela media. Mi perspectiva es que hay que desarrollar conocimientos significativos y éstos incluyen los vinculados al trabajo. Tampoco hay que evadir el problema de los jóvenes que no ingresan al secundario o que abandonan tempranamente. Con relación a estos últimos, propondría fortalecer una serie de dispositivos múltiples que tienen que ver con la reinserción en la escuela. Por ejemplo, es interesante que algunas provincias ofrecen cursos de formación profesional para los jóvenes en los que además se les exige que concurren a la escuela. También hay que mejorar la formación profesional destinada a los jóvenes mayores de 16 años, brindando formación de calidad vinculada a ocupaciones reales, pero relacionada con tramas de articulación social y reinserción educativa. Otro

espacio importante para desarrollar propuestas pertinentes es la educación secundaria de adultos que en la actualidad suele reproducir en menos años la secundaria común y no tiene una vinculación con el mundo del trabajo. En suma, tender a una educación secundaria para todos, pero por diversos caminos: programas de retención, servicios más flexibles, mejor articulación entre teoría y práctica, acercamiento al mundo del trabajo.

**- ¿Cuál es la situación de los institutos terciarios que brindan formación técnica?**

**Gallart:** El grueso de los institutos terciarios no universitarios forman docentes. A lo largo de los 90 ha habido un aumento muy importante en la matriculación de los institutos superiores no universitarios y se observa un incremento significativo de los que no son de formación docente. La mayoría de los terciarios técnicos están orientados al sector terciario, no son "fierros" ni están orientados al sector ingenieril. Es decir, que si se excluyen los docentes y los orientados a la administración y gestión, quedan muy pocos vinculados con otras áreas laborales. Algo para señalar es que en el país no hay estudios de seguimiento y, en general, las instituciones se desresponsabilizan del destino laboral de sus egresados. Tengo la impresión que estos terciarios surgen a partir de las demandas zonales y muchos de sus alumnos son gente que dejó la universidad, es decir que no vienen directamente del secundario. Entonces, el desarrollo de estos terciarios va más por el lado de la demanda que por el lado de las reales posibilidades de inserción laboral cuando los estudiantes se reciben. En el interior es mucho más acentuado pues se piensa la oferta para que los jóvenes de pequeñas ciudades no se vayan a estudiar a otros lados pero no tienen mucho referente por el lado del mercado de trabajo.

**Jacinto:** En nuestro país, el desarrollo del sistema educativo siempre tendió a la vía academicista. Esto también se reflejó en la evolución del sistema superior, que se orientó más a la vía universitaria que al desarrollo de un nivel técnico terciario. Esa es una cuestión clave para entender por qué la educación técnica terciaria en Argentina ha tenido poco desarrollo hasta hace pocos años. En la actualidad hay alrededor de 700 institutos terciarios técnicos. Es un mundo variadísimo. Muchos se crean como elemento de arraigo para jóvenes en las ciudades medianas y pequeñas. Muchas veces crecen por demanda social de más educación, y no por demanda del sector productivo. Sin embargo, hay ciudades del interior donde la creación de terciarios se vinculó a proyectos locales de desarrollo, o a la instalación de ciertas empresas produciéndose un entramado interesante. De los 700 institutos terciarios, alrededor de un tercio tienen vinculación con las universidades a través de articulaciones que permiten seguir estudios universitarios. En definitiva, este es un terreno que creció mucho y desordenadamente en los últimos años, y es preciso instalar un debate acerca de la planificación estratégica de estas instituciones dentro de proyectos de desarrollo local y de circuitos de formación técnica y profesional.

**-¿Cómo se expresan las diferencias de género cuando se relaciona nivel educativo con trabajo?**

**Gallart:** En la actualidad se observa que las mujeres están obteniendo mejores niveles educativos que los hombres. Sin embargo, en lo que respecta a las orientaciones que eligen las mujeres aun se encuentran pocas ingenieras, pocas ejecutivas, menos mujeres en puestos directivos en la educación en relación con la cantidad de varones y mujeres que hay en el sector, etc. Cuando se sube en la escala laboral hacia puestos para los que se

requiere más educación se encuentra el famoso "techo de cristal". En otro tipo de trabajo es distinto ya que, por ejemplo, no hay demanda de "mujeres mecánicas" por eso la cantidad de mujeres en las escuelas técnicas no pasa del 10 %. Además las mujeres tienden más a ubicarse preferentemente en el sector terciario, particularmente en educación y salud. También hay diferencias en los ingresos ya que a un mismo nivel educativo la mujer suele ganar menos que el hombre. Lo que ha aumentado enormemente es la tasa de actividad de mujeres con alto nivel educativo con ingresos muchas veces bajos. Esto tiene que ver con la búsqueda de ingresos adicionales para el hogar que muchas veces pasan a ser los ingresos principales.

**Jacinto:** La discriminación en el mercado laboral sigue existiendo en relación con las mujeres, pero se observa un mejoramiento de las condiciones de inserción laboral en las mujeres jóvenes. En la actualidad existe una presencia de las mujeres en más sectores de actividad lo cual lleva a relativizar la idea de que las altas tasas de desempleo de los hombres no tenía que ver con la inclusión de las mujeres en el mercado laboral pues competían por puestos de trabajo diferentes. Las mujeres compiten en la actualidad en muchos casos por los mismos puestos que los hombres - particularmente en el sector servicios - y hay ciertos espacios en los que las mujeres son más valoradas. Todavía no hemos tomado conciencia de los cambios que va a implicar el ingreso masivo de mujeres en ciertas profesiones; por ejemplo, en el campo de la medicina dentro de veinte años la mayoría de los médicos van a ser mujeres y ello va a modificar las relaciones entre pacientes y médicos. Sigue habiendo diferenciación salarial, particularmente en los niveles profesionales. Estas diferencias salariales por género no se observan en la franja de empleo juvenil por la baja calidad de empleos a los que acceden todos los jóvenes.

### - ¿Qué demanda el mundo del trabajo a la educación?

**Gallart:** Hay algunos trabajos que requieren de una larga formación de habilidades específicas como, por ejemplo, aquellas relacionadas con la motricidad fina. Pero hay otros en los que el "acabado formativo" del trabajador se puede hacer en pocos meses. Pero en todos los casos hay que tener una base anterior. Y ahí la demanda se expresa en la necesidad de una educación general en el sentido de capacidades más amplias, aun para niveles muy bajos del mercado laboral. La idea fordista de que se puede emplear a una persona que hace bien repetitivamente algo bajo el control de un supervisor que se fija si está todo bien hecho como en "Tiempos modernos" de Chaplin, cada vez existe menos. Sigue habiendo sectores donde este tipo de trabajo se realiza, como en la maquila centroamericana, pero en general la organización más moderna del trabajo implica la capacidad de evaluar el propio trabajo, la capacidad de predecir o el mantenimiento preventivo en procesos productivos para lo cual es imprescindible cierto conocimiento de estadística.

**Jacinto:** Hay que pensar que el mercado de trabajo es complejo, como dije anteriormente. Hay coincidencia en un núcleo de competencias generales necesarias para cualquier trabajo. Un terreno que ha sido muy poco explorado por el sistema educativo argentino es el desarrollo de la capacidad de emprender y crear el propio trabajo. La educación secundaria, la formación profesional y la educación superior no puede desprenderse del hecho que muchos de sus egresados van a tener que ser emprendedores o crear su propio trabajo. Eso no lo podemos dejar en condiciones personales o familiares. Si no desarrollamos competencias en la escuela respecto a la capacidad de emprender, sólo los que las aprendieron en la familia podrán

resolver mejor ese aspecto. Y éstas también son cuestiones de equidad. "Aprender a emprender" puede desarrollarse a partir de muchas estrategias y no sólo desde un módulo escolar que se ocupe del tema. Es un saber transversal. He visto experiencias interesantes en escuelas técnicas y comerciales. Es un tema que también es importante respecto a la educación universitaria, pero son pocas las universidades que han hecho avances al respecto.

**- Los primeros años en el desempeño de un trabajo son claves por la gran cantidad de aprendizajes que se realizan. ¿Qué experiencias formativas existen en relación con la socialización profesional?**

**Gallart:** En la época en que había mucha demanda de técnicos conseguir un buen trabajo había que tener experiencia. ¿Y cómo se conseguía la experiencia? Nunca se pudo armar sistema de alternancia donde los estudiantes desarrollaran prácticas concretas en empresas. En nuestro país, la poca articulación que existe entre la escuela y el mundo del trabajo no ha facilitado las cosas. En muchas escuelas hay pasantías pero son muy primitivas y se dan generalmente en el último año de estudios. En las ciudades chicas suelen hacerlas en un estudio de abogados o en una farmacia en las orientaciones comerciales. El aprendizaje en el trabajo es parte de la formación en la mayoría de las carreras universitarias europeas, pero acá tampoco existe. Un abogado puede recibirse sin saber redactar un escrito y eso es desconocer el mundo del trabajo en que se insertará. Ahí hay mucho que hacer e investigar, para saber en qué trabajan los que salen del sistema educativo y qué aprenden en los primeros años de trabajo.

**Jacinto:** Dentro de los mecanismos de socialización laboral, uno interesante es la orientación sociolaboral. Algunas escuelas organizan talleres de orientación, donde incluyen una visita a la empresa, un día de acompañamiento en la vida laboral de alguien. Los alumnos observan y analizan cómo se trabaja en ciertas áreas o profesiones. Y hacen juegos de simulación de situaciones de búsqueda de trabajo. Este formato sería de los más simples y debería tenderse a que estos espacios promuevan una comprensión global del mundo del trabajo en un sentido más amplio. Algunos programas de capacitación laboral y algunas escuelas, han incorporado pasantías, que son prácticas en un ámbito concreto de trabajo, aunque desde un rol de estudiante y no de trabajador. La institución educativa debería acompañar a los pasantes a través de un tutor. Pero este tipo de dispositivo ha sido frecuentemente desvirtuado, y el pasante es destinado a tareas que no tienen que ver con su formación. De hecho, no existe una "cultura de la pasantía" y la crisis del empleo ha complicado aún más la posibilidad de generar programas amplios en esa dirección. En los años 90, algunas empresas grandes comenzaron a desarrollar "programas de jóvenes profesionales". Invertían fuertemente en una selección rigurosa y los pocos elegidos pasaban por un programa muy interesante que tenía aspectos de capacitación y trabajo, circulando por diversos puestos al interior de la empresa para que vieran el conjunto del "negocio". Incluso, a veces tenían que hacer informes cuando terminaba su trabajo en una sección; en ellos tenían que hacer propuestas de mejora y una evaluación del sector; es decir, se los ubicaba como agentes de cambio dentro de la empresa. Ingresaban ya con buenos sueldos y en muchos casos después del año de programa quedaban estables en las empresas. Estos mecanismos funcionan fuertemente como una socialización laboral, pero son destinados a unos pocos.

**Cuadro anexo**

<b>Tasas de desocupación por grupos de edad y sexo, según el máximo nivel de instrucción alcanzado. Total aglomerados urbanos. Mayo 1998</b>								
<b>Sexo</b>	<b>Grupo de Edad</b>	<b>Nivel de instrucción</b>						<b>Total</b>
		<b>Hasta primaria incompleta</b>	<b>Primaria completa</b>	<b>Secundaria</b>		<b>Terciario o Universitario</b>		
				<b>Incompleta</b>	<b>Completa</b>	<b>Incompleta</b>	<b>Completa</b>	
<b>Varón</b>	15 a 24	28.6	26.1	25.0	22.0	16.8	26.6	23.6
	25 a 39	12.0	8.8	10.2	9.7	10.2	4.9	9.2
	40 a 59	14.9	10.7	9.1	6.7	4.4	3.2	9.0
	60 y más	21.8	13.2	14.6	16.3	7.5	4.0	14.2
	Total	17.1	12.9	14.6	11.5	10.4	4.5	12.4
<b>Mujer</b>	15 a 24	38.1	31.0	32.2	34.1	21.6	11.4	28.3
	25 a 39	14.3	15.0	14.8	11.6	13.9	6.5	11.8
	40 a 59	13.8	12.2	15.4	9.6	14.6	4.5	11.2
	60 y más	9.9	6.8	22.5	7.2	6.0	0.6	9.1
	Total	14.5	15.1	20.7	15.9	16.7	5.9	14.7
<b>Total</b>	15 a 24	30.2	27.6	27.4	27.7	19.3	14.4	25.5
	25 a 39	12.7	10.7	11.6	10.5	11.8	5.8	10.3
	40 a 59	14.5	11.3	11.3	8.0	8.4	3.9	9.9
	60 y más	17.5	11.0	16.7	13.9	7.2	3.2	12.6
	Total	16.2	13.6	16.6	13.4	13.3	5.3	13.3

Fuente: IYPE en base a datos de EPH-INDEC

**Bibliografía consultada:**

Gallart, M.A., *Veinte años de educación y trabajo*, Buenos Aires, CINTERFOR

Jacinto, C., *Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina. Nuevos temas, debates y dilemas*, Buenos Aires, CINTERFOR

De Ibarrola, M., *Nuevas tendencias de la formación escolar para el trabajo*, Buenos Aires, CINTERFOR

Todos estos textos se pueden consultar en:

<http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/>

**Otros sitios para consultar:**

<http://www.iipe-buenosaires.org.ar/> Sitio del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación

[www.siempro.gov.ar](http://www.siempro.gov.ar) Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales